

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Supervivencia: montajes y espectros del arte contemporáneo

Paula La Rocca¹
Universidad de Córdoba
paularock24@gmail.com

Resumen: La noción warburgiana de supervivencia (*Nachleben*) permite poner en juego el cruce temporal –y la distribución espacial- que funciona en la manifestación material de los objetos estéticos. Coincidiendo con la lectura de G. Didi-Huberman que afirma que la supervivencia se torna actual en la medida que instala un conflicto de temporalidades y, siendo la supervivencia “una noción transversal a toda periodización cronológica [que] describe otro tiempo. Desorienta” (*La imagen 75*), intentaremos dar cuenta de la productividad de dicha noción para pensar algunas problemáticas actuales del arte contemporáneo –y, más precisamente de la literatura- en su dimensión de productora de artefactos. Ante el imperativo de rehuir a las estructuras tradicionales de periodización, la indagación sobre los modos de *hacer* en torno a la noción de supervivencia –y la constelación que se construye entorno a lo espectral, el fantasma, lo residual o la latencia- se vuelve central para dar continuidad a un pensamiento actual sobre la problemática de las imágenes en el cruce entre arte y filosofía.

Palabras clave: Supervivencia – Temporalidad – Latencia – Anacronismo

Abstract: The warburgian notion of survival (*Nachleben*) can jeopardize the cross-and spatial-temporal distribution works in the material manifestation of aesthetic objects. Coinciding with the reading of G. Didi-Huberman, who claims that survival becomes actual to the extent that installs a conflict of temporality, and being survival "a cross notion at all chronological periodization [that] describes another time. Disoriented "(*the Surviving Image 75*), we try to account for the productivity of that notion to think about some current issues of contemporary art -and, more precisely, of literature- in its dimension of production of artifacts. Given the imperative to shun the traditional structures of periodization, the inquiry into the ways of making around the notion of survival-and the constellation that environment is constructed the spectral, the ghost, or residual what becomes central latencia- to give continuity to current thinking on the problem of the images at the crossroads of art and philosophy.

Keywords: Survival - Temporality - Latency – Anachronism

¹ **Paula La Rocca** nació en Córdoba en 1989. Es estudiante de Letras Modernas (UNC). Desde 2012 colabora como ayudante-alumna en la cátedra de Hermenéutica (FFyH, UNC) y en distintos seminarios. Ha participado en jornadas y congresos sobre crítica literaria y filosofía. Formó parte de la publicación colectiva *Violencia y método. De lecturas y críticas* (Letranómada, 2014). Integra, además, el *Colectivo Limonte: Comunidad de Ideas*.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



*Nachleben, ese término del «vivir-después» (Didi-Huberman *La Imagen* 29)*

Comenzaremos por pensar las obras, en este caso, literarias, como *restos* materiales objetivados en artefactos estéticos. A partir de allí, quizás, será posible un pensamiento que insista en la reflexión de las temporalidades² que entran en contacto hacia el interior de dichos objetos. La supervivencia³ es la clave a partir de la cual intentaremos pensar esa complejidad constitutiva.

Aquello que sobrevive lo hace incómodamente, sin conseguir una articulación sólida. Está siempre en riesgo de quebrarse porque carga las fisuras del desarraigo. Descolocada de su trama original, las supervivencias actúan fuera de toda lógica de organicidad y es la fractura aquello que sostiene su configuración. Mutación de lo vivo, choque de temporalidades, cuando de supervivencias se trata es imposible desligar aquello que llega hacia el presente desde una temporalidad anterior. El ajuste a la instancia presente supone un incesante devenir *otra cosa*. Deberíamos acordar con Derrida cuando afirma que la supervivencia “da un plus de vida y no un plus de

2 Decimos «las temporalidades», en plural, ya que la reflexión que parte del análisis de objetos concretos del arte exige a «la temporalidad» situarse en la dimensión material (que siempre posee un carácter múltiple). Es decir que, de la abstracción de la categoría, nos vemos obligados a desplazarnos hacia la consideración de las multiplicidades que se involucran en el interior de los objetos estéticos.

3 En la perspectiva que adoptamos para este trabajo -que se sitúa en la estela del pensamiento warburiano, benjaminiano y de clara impronta hubermaniana- *supervivencia* es el término por el que hemos optado para la traducción de *Nachleben* (o *Überleben/ fortleben* en el caso de W. Benjamin). Habremos de escoger siempre los términos que deriven de dicha expresión para evitar acercar estas consideraciones al terreno de la sobrevivencia, más ligado a conceptos del discurso médico o biopolítico. En este sentido, se preferirá, por ejemplo, el uso de «supervivir» al de «sobrevivir» en un intento de marcar el rasgo distintivo de la especificidad del trabajo en el campo de la estética. Esta decisión metodológica se sitúa en la lógica de la preferencia que hace del término Jorge Panesi en su traducción del texto de Jacques Derrida, *Des tours de Babel* (1985) del que hemos de servirnos para ciertas apreciaciones en el presente trabajo. Los alcances que habilita la traducción de dichos términos por *supervivencia* resultan más productivos para la tarea que hemos de desarrollar en estas páginas (“La traducción se convierte entonces en necesaria e imposible, como el efecto de una lucha por la apropiación del nombre” o también: “La traducción se convierte en la ley, el deber y la deuda, pero una deuda que no podemos cancelar”(Derrida 5-7), a la vez que permite distanciar el *Nachleben* warburiano del *revival*, más ligado a las repeticiones formales que se trasladan de un período histórico a otro posterior. Consideración que contempla, además, un modo cronológico de la historia que desestima la *estructura anacrónica de la supervivencia* (Didi-Huberman *La imagen* 83), y que, por tanto, no resulta productivo en el marco de reflexiones a las que se orienta la presente investigación.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



sobrevida” (10), es decir, que aquello que sobrevive no sólo vive más tiempo sino que, además, desligado de su contexto específico se reubica en un plano que se corresponde con nuevas exigencias. Aquello que aparentaba estar solidificado no cesa en su transformación post-mortem. Así, pensar la dimensión temporal en términos de estratos o bloques en lugar de pensarla como duraciones biomórficas se torna central para considerar las fijaciones que insisten. De allí la importancia del vínculo que se establece entre estas formas de concebir la temporalidad –afines tanto al pensamiento de Walter Benjamin como al de Aby Warburg- y el desarrollo de un modelo sintomático vinculado a las nociones de memoria, recuerdo e inconsciente propias de los desarrollos teóricos del psicoanálisis por esos años⁴. Podemos adelantar, entonces, que estas reflexiones en torno a la temporalidad habilitan a pensar las recurrencias y reapariciones que se suceden en el arte en tanto campo extensivo. Los objetos del arte cargan ciertos remanentes del archivo visual y ponen de manifiesto obsesiones de cada disciplina artística y de la historia del arte en general. Dichas remanencias se presentifican como urgencias, o más precisamente como *urgencias anacrónicas* (Didi-Huberman *La imagen* 29) que despiertan la fuerza de *lo inactual* actuando en el ahora. De la suma de las singularidades que sobrecargan el presente habría que considerar la complejidad de las relaciones que entran en tensión en cada objeto particular. Cabe preguntarnos por la operatividad de trabajar con dichas singularidades y sus entramados internos en una labor que proyecta estas reflexiones en los procedimientos del arte y, más precisamente, de la literatura:

(...) *abrir el campo* de los objetos susceptibles de interesar al historiador del arte, en la medida en que la obra de arte no [es] ya considerada como un objeto cerrado sobre su propia historia sino como el punto de encuentro dinámico -el *relámpago*, dirá Walter Benjamin- de instancias históricas heterogéneas y sobredeterminadas. (Didi-Huberman *La imagen* 44)

4 Nos referimos de forma principal a los trabajos desarrollados por Sigmund Freud y el impulso del ámbito del psicoanálisis en tanto esfera diferenciada de investigación.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



De este modo, las especificidades⁵ formales de cada objeto particular se reagrupan. En todo artefacto productor de imágenes sobrevive un entramado de latencias (marcas) que se dejan deducir a nivel del contenido como así también desde lo contextual. Supervivencia quiere decir, fundamentalmente, juego anacrónico de tiempos fantasmas que chocan entre sí. Nudo de tiempos que se alojan en la *superficie* del presente. Insistencias subrepticias que persisten fracturando el ahora. Aparecen como síntomas: tal es el término introducido por el psicoanálisis para su trabajo con el inconsciente, y tal es el término que designa, también aquí, el modo de aparición o emergencia del elemento espectral. Por su carácter intempestivo, marginal y siempre mal situado, la supervivencia se posiciona como forma propia de un conjunto inorgánico. En tanto residuo, se encuentra desplazada de toda clasificación unívoca. La temporalidad impura de lo anacrónico trabaja con materiales agónicos que parten de esa característica como cualidad distintiva. Aquello que no termina de morir, o que, post-mortem, emerge como huella de un pasado sin redención⁶ se sitúa como clave de articulación para la reflexión sobre las temporalidades. Estos elementos, en su particularidad móvil, se encuentran tensionados por sus influencias recíprocas. Funcionan a modo de constelaciones de materiales concretos que nacen huérfanos en búsqueda de un origen⁷. Pero ese elemento originario sólo lo es en la medida en que, para traer la imagen benjaminiana, genera un *torbellino* allí donde se sitúa.

Fantasmas de la historia

Comprender las supervivencias en una lógica de juego de potencias que emergen hacia la superficie permite considerar una *dialéctica temporal* cuya

5 Para continuar la exploración relacionada a la tensión especificidad/inespecificidad en el arte contemporáneo remitimos a los trabajos de Florencia Garramuño, especialmente, *Mundos en común. Ensayos sobre la inespecificidad en el arte* (2015).

6 "(...) no es ni lo totalmente vivo ni lo totalmente muerto, sino *el otro género de vida* de las cosas que han pasado y siguen frecuentándonos" (Didi-Huberman *La imagen* 172).

7 "Origen (Ursprung), categoría cabalmente histórica que sin embargo, no tiene nada que ver con los comienzos (...) El término origen no significa el proceso de llegar a ser a partir de aquello de donde se ha emergido, sino mucho más, aquello que emerge del proceso de llegar a ser y desaparecer. El origen se yergue en el flujo del devenir como un remolino" (Benjamin *París* 64).

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



tensión se da entre lo manifiesto y lo latente. Toda fuerza latente insiste en el retorno a la visibilidad. Procede por acumulación ocupando los espacios tangenciales de aquello que se muestra. De allí su carácter aberrante, su cualidad fantasmática. Las latencias se caracterizan por su capacidad de resistencia, habitan lugares hostiles para su desarrollo e insisten rasgando el flujo de la historia. Ahí donde el flujo se detiene se hace posible advertir sino el cuerpo, por lo menos la silueta del contra-movimiento que permanece sin emerger. Como síntomas despliegan espacialmente una demanda temporal. Manifiestan, en el plano de las formas, los procesos que transitan de lado a lado en las temporalidades. En este sentido su relación con el inconsciente y los despliegues psíquicos: en tanto su ubicuidad no está dada de una vez y para siempre sino que, continuamente, corren el riesgo del desplazamiento y de la re-territorialización. Síntoma es, así, un retorno de lo que no se quiere ver pero sin embargo insiste. Manifestación incansable de lo *rechazado de la imagen*. Aquello que viene desfasado de la historia pero que no puede ocultarse, tal es la marca de la supervivencia sintomática. El síntoma da a ver algo que, todavía inarticulado, es casi imperceptible. Sólo, poniéndolo en perspectiva, comienza por dejar ver la organización de un complejo inaccesible⁸.

Imágenes deformadas de los fantasmas del inconsciente, material sedimentado vuelto a poner en acción. El carácter perturbador del síntoma en su emergencia es condición indefectible para permanecer oculto aun cuando se da ver. Esto quiere decir que, si bien podemos localizar, buscando con mirada atenta en los márgenes de cada manifestación cultural, síntomas de permanencias recurrentes, el único modo de trabar esas relaciones como partes de una articulaciones pensarla en términos de supervivencia. La posibilidad anacrónica de la supervivencia -o diremos también, el anacronismo como modelo propio del terreno de la imagen- es mantener en suspenso

⁸ El montaje será el modo privilegiado de acceso para arriesgar lógicas de interpretación de dichas distribuciones sintomatológicas. El caso paradigmático, el Atlas Mnemosyne de Aby Warburg.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



aquello que se encuentra obstinado en el archivo de la cultura. Hay restos que permanecen en la memoria (en su ligazón fundamental con el inconsciente tal como lo entendió S. Freud) y que surgen con un vitalismo que hasta entonces se encontraba en tránsito de muerte. De ese trayecto -de lo que no ha muerto pero que a la vez ya no vive- emana el carácter espectral de la supervivencia. Su lógica de trabajo con los restos, con lo que no termina de ser descifrado, es semejante a la que propone Benjamin a partir de la figura del *trapero*. En los deshechos de la historia es donde se irán a buscar nuevas claves de interpretación para el presente. Pero no se trata de una vuelta al pasado para encontrar aquello que nos permita leer con mayor comodidad nuestro tiempo, sino de ver en cada manifestación singular aquello que se reprime pero que, sin embargo, insiste. Tal es la posibilidad que brinda pensar en términos de supervivencia: por un lado un elogio de la singularidad y de la materialidad de aquello que, más o menos accidentalmente, se nos presenta; por el otro el descentramiento del origen, cada nueva emergencia implica una redistribución de los órdenes dados. Así, coincidiendo con el mundo que les da lugar, las certezas no son más que armazones provisorios de sentido. La tarea es, entonces, la de lograr ramificar los puntos de convergencia para hacer cartografías de las articulaciones sintomáticas y ver allí qué nuevos flujos se producen. Porque la supervivencia no se sitúa sino en el plano material y se retiene en la memoria. Su trabajo es físico: corresponde a un modo de *hacer* de aquellos objetos que cargan con su tiempo y con los fantasmas de tiempos anteriores.

La dimensión material funciona como evidencia del trabajo temporal en los objetos. El despliegue de los rastros que se acumulan a lo largo de la historia puede leerse en clave sintomática siempre y cuando el resultado material pueda dar testimonio de ese funcionamiento. Para decirlo con Didi-Huberman: “La supervivencia (...) expresa al mismo tiempo un resultado y un proceso: expresa los *rastros* y expresa el *trabajo* del tiempo en la historia” (*Ante el tiempo* 161). Es por eso que el arte es el lugar clave de interrogación, pues, por el modo de producción y de distribución de sus objetos otorga, a la

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



vez que una concreción (aun cuando se trate de un artefacto inacabado), una proposición de lazos que permanecen tensados y que pueden modificarse de un momento a otro. Esto en tanto coincidamos con un modo de ver las réplicas de los orígenes de la historia como procedimientos de descarga de la naturaleza material de los objetos sobre la construcción histórica. Es decir que el conocimiento histórico parte de la *fricción* entre lo material y la reflexión sobre los vínculos que la articulan. El materialismo que subyace a esta comprensión de la historicidad permite, entonces, dar suficiente lugar a los modos -o digamos también técnicas o estrategias- que adoptan aquellas *energías residuales* para emerger en tanto supervivencias. Sin la determinación inicial de una génesis y con el desplazamiento constitutivo a la noción de origen benjaminiana, se hace posible analizar aquellos modos junto con los procedimientos que les dan lugar. Así, es propio de la fase tecnológica que atraviesa nuestro presente histórico el ajustar sus orígenes de acuerdo a ciertas lógicas intrínsecas de organización.

En el campo del arte aquello que desgarrar o resulta aberrante, lo abyecto, lo descartable, no deja de aparecer sino circulando como satélites, amenazando sin descanso con descolocar las posiciones establecidas. La tarea crítica es, entonces y por supuesto, tarea política y su operación de trabajo con la supervivencia es decisiva para afirmar unos modos de acceso a la configuración histórica que predomina transitoriamente. Porque, para decirlo con Susan Buck-Morss, “la memoria histórica afecta de manera decisiva a la voluntad colectiva y política del cambio” (14).

Bibliografía

Benjamin, Walter. *Discursos interrumpidos I*. Madrid: Taurus, 1987

----- *El origen del drama barroco alemán*. Madrid: Taurus, 1990

----- “París capital del S.XIX”. *El libro de los pasajes*. Madrid: Akal, 2005. 37-64.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Buck-Morss, Susan. *Dialéctica de la mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los pasajes*. Madrid: Antonio Machado, 1989

Derrida, Jacques. *Desvíos de Babel*. S/D. Trad. Jorge Panesi

Didi-Huberman, Georges. *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2011

----- *La imagen superviviente*. Madrid: Abada, 2009

Garramuño, Florencia. *Mundos en común. Ensayos sobre la inespecificidad en el arte*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015